

RESEÑAS BIBLIOGRAFICAS

Adam Zak, **Vom reinen Denken zur Sprachvernunft. Über die Grundmotive des Offenbarungsphilosophie Franz Rosenzweigs.** Kohlhammer, Stuttgart - Berlín - Köln, Mainz, 1987, 224 p. (Münchener philosophische Studien. Neue Folge 1).

A. Zak ha escrito una disertación doctoral en Filosofía sobre los motivos fundamentales en la Filosofía de la Revelación de Franz Rosenzweig (1886-1929), importante pensador judeo-alemán que nos ha dejado una obra filosófico-teológica de gran envergadura e importancia. Rosenzweig es un filósofo que ha despertado últimamente gran interés. De esto dan fe las numerosas publicaciones sobre su vida, obra y pensamiento (Cf., por ejemplo, L. Anckaert-B. Casper: *Franz Rosenzweig. A Primary and Secondary Bibliography*, Leuven 1990, 99 p.); las traducciones que se ha hecho de su obra principal, "Der Stern der Erlösung" (La Estrella de la Redención) y de algunos de sus "Kleinere Schriften" sobre filosofía y Religión.

Para el centenario de su nacimiento (1986) y los cincuenta años de su fallecimiento (1979) se ha destacado, en congresos, publicaciones, etc., el valor de su "Neues Denken" (Nuevo Pensamiento). Un hito importante en este sentido es la edición de sus Obras Completas (1976-1984, Ed. Martinus Nijhoff) en Holanda. Diversos factores explican esta revalorización de Rosenzweig: en primer lugar, y de una manera especial, la actualización del diálogo judeo-cristiano que, como es sabido, ha recibido un estímulo decisivo a partir del Concilio Vaticano II.

Rosenzweig fue un pensador que no se limitó sólo a reflexionar teóricamente sobre un Diálogo tan importante sino que pensaba en el diálogo concreto con los cristianos. En su pensamiento fun-

damentó una comprensión de la Revelación en la que él, como judío creyente que vuelve a las fuentes de su Judaísmo después de ser un convencido hegeliano; es un destacado exponente convencido que el Cristianismo y el Judaísmo se necesitan mutuamente. Sin embargo, la razón más profunda por el interés en Rosenzweig radica en el descubrimiento que Rosenzweig, con su Filosofía de la Revelación, pertenece a los pocos pensadores que, en los comienzos del siglo XX y en un contexto de crisis cultural y política, afirmó la necesidad de una nueva reflexión sobre los fundamentos del espíritu occidental.

Rosenzweig es consciente de la responsabilidad de tal enfoque y de sus implicaciones para el pensar filosófico y teológico. Lo importante de su pensamiento es que, no obstante la dificultad de su estilo y la estructura sistemáticamente compleja de su obra principal, *Stern der Erlösung*, ha sido fuente de renovación del pensamiento europeo y occidental de los años '20.

Zak, en la obra aquí recensionada, se suma a los importantes estudios sobre Rosenzweig, y cuyo pensamiento encuadra entre la Razón pura y la comprensión del Lenguaje: en efecto, se aparta críticamente del Idealismo y renueva la Filosofía mediante el recurso al Lenguaje. Su "Neues Denken" es un "Sprachdenken" que se asocia a la crítica de Kant hecha por Hamman y también a E. Rosenstock y su descubrimiento del valor antropológico y filosófico del Lenguaje.

Rosenzweig encara la problemática de la Razón donde fue dejada por la crítica de Kant al Pensamiento Puro y busca una nueva fundamentación de la autonomía de la Razón. Para esto se basa en la Filosofía tardía de Schelling.

Zak, en la primera parte de su in-

vestigación, se ocupa de la evolución interior de Rosenzweig hasta la redacción de "Stern...". Da especial relevancia al encuentro con H. Cohen y E. Rosenstock que le ayudó a madurar sus concepciones filosóficas. Zak presta especial atención a la Correspondencia de Rosenzweig y a dos ensayos suyos sobre el problema educativo judío. Una obra del citado E. Rosenstock, denominada "Angewandte Seelenkunde" y que era originalmente una larga carta dirigida a Rosenzweig; ejerció gran influencia en el desarrollo intelectual de éste. La interrogación sobre la Revelación y la problemática postidealista sobre la Razón se reúnen en nuestro pensador en la pregunta sobre la experiencia del Lenguaje. Rosenstock había elaborado para su análisis un método gramatical que fue seguido por Rosenzweig.

La segunda parte del libro de Zak estudia la contribución de Rosenzweig a la renovación del Pensamiento. Su relación con el Sistema de Hegel, con Kant y con la Filosofía moderna en general, dan a la Filosofía de Rosenzweig las características de una reflexión fundamental sobre las condiciones de la Razón y sobre sus límites. Su Sistema rechaza el método de la Razón que se nutre de la desvalorización del Lenguaje: revaloriza la Filosofía que deja de ser ya una transmisora de ideales atemporales para devenir en una realidad oyente y hablante que vive en un contexto comunitario de comunicación. En éste se elaboran los límites de la actividad cognoscitiva de la Razón en su camino hacia el Ser como también la tarea de la Filosofía racional pura.

La comparación con Schelling es muy importante porque éste con su concepto de "Umkehrung" permite el pasaje de una Filosofía negativa a una positiva. Zak diseña finalmente las coordenadas del proyecto de Rosenzweig sobre una Filosofía de la Revelación mediante la hermenéutica del escuchar y del hablar. Es una Filosofía que se re-

vela así como Hermenéutica trascendental del Lenguaje.

En la tercera parte, Zak se centra en la concepción de Rosenzweig sobre la Revelación como pre-condición de la Consciencia real. La Revelación como experiencia trascendental de la Transcendencia fundamenta la comunidad del Lenguaje. En este contexto, Zak busca captar la comprensión que Rosenzweig tiene del Lenguaje dentro de los objetos del Pensamiento. Rosenzweig desarrolló su Filosofía de la Revelación como una nueva explicación que posibilite una Filosofía narrativa como Pensamiento sobre el Tiempo en el Lenguaje, es decir, como el Pensamiento de la Creación acaecida, de la Revelación siempre renovada y de la Redención futura que son experimentadas en el escuchar y en el hablar. En su análisis trascendental-hermético de las formas del Lenguaje habla de una "Mitwissenshaft" del Lenguaje como Saber sobre la Creación, Revelación y Redención.

Constatamos que la Filosofía de Rosenzweig es, en el camino de la autorreflexión crítica de la Razón, una explicación hermenéutica de la experiencia basada en la consciencia y en su fundamento trascendental en el escuchar y en el hablar

En el capítulo final Zak compara el "Sprachdenken" de Rosenzweig con J.G. Hamman. En este sentido completa la Filosofía de la Revelación sistemáticamente con lo que significa la interpretación que Hamman hace de Kant. Las implicaciones de ese encuentro son renovadas según la tradición judeo-cristiana. Zak también postula un estudio comparativo entre Heidegger y Rosenzweig.

Esta importante investigación la realizó Zak bajo la dirección del Prof. D. Carlo Huer, SJ y contó con el patrocinio de la Stiftung Augustin Bea. Fue publicada en la nueva serie de las "Pullacher Philosophischen Forschungen" de la Hochschule SJ für Philosophie de

München que inaugura así una etapa importante desde el punto de vista de las publicaciones filosóficas.

Francisco J. Weismann

Regla de S. Basilio. Traducción B. Bianchi di Cárcano, osbs (+) Ma. Eugenia Suárez, obs. Introducción: Enrique Contreras, osb. Notas: Max Alexander, osb. ECUAM, Bs. Aires, 1993.

Rufino de Aquileya tradujo lo que él denominó las "Instituciones de los monjes" de S. Basilio. Este escrito refleja una serie de diálogos sobre el Monacato y una finalidad también catequética. Generalmente se lo data con anterioridad al año 370. La versión latina de Rufino, junto con otra versión siríaca, dependen del así llamado **Pequeño Asceticon**.

A partir de S. Benito, en su Regla, el **Pequeño Asceticon** es considerado por el Monacato occidental como una Regla. En esta excelente edición, hermosamente editada, encontraremos, por tanto, todo el espíritu ascético del que el mismo Basilio era un gran ejemplo. Es interesante destacar la gran frecuencia con la que es citada la Sagrada Escritura que constituye, así, como el núcleo de ese programa de vida espiritual dirigido a los monjes y ascetas y que tanto impresionó al mismo S. Benito.

En la introducción, de una forma sintética y clara, el P. Contreras expone, siguiendo los trabajos ya clásicos del llorado Dom Jean Gribmont, osb; las cuestiones relativas a la tradición textual de las obras ascéticas de S. Basilio. De esta manera, las personas interesadas en la lectura del mismo, pueden hacerse una idea del origen y contexto del mismo.

No nos queda menos que felicitar a ECUAM por la gran labor que realizan en la difusión de estos grandes textos clásicos de la Espiritualidad, alimento sólido de nuestra vida religiosa.

Fr. Francisco J. Weismann, osa.

Ko de Carranza, Heysun. **Cuentos Coreanos** (Compilación y Traducción). Fondo de Cultura Económica. México. 1991.

Heysun Ko escogió para este volumen un puñado de cuentos coreanos. Algunos de ellos han obtenido importantes premios literarios y otros no, aunque todos de indudable valor. Estas narraciones según la compiladora dan a conocer situaciones y conflictos que representan la realidad del pueblo.

La tarea de traducir del coreano al español es una empresa ardua, ya que muchas palabras de nuestra lengua según la región geográfica tienen distintos significados, ya sea en España o en América Latina. Dada esta problemática Heysun Ko usó las expresiones más generalizadas, aunque reconoce que su terminología es más accesible a los países del área andina.

Los cuentos traducidos en este libro pertenecen al Siglo XX y están agrupados en tres períodos: el colonial japonés; el postcolonial hasta la época de los años '60 en que comienza el período de industrialización, y en tercer término desde mediados de los años '60 hasta la fecha.

Esta literatura pinta los avatares del pueblo coreano al que mucho lo afectó la expansión japonesa y el cruel colonialismo a que fue sometido. Otra de las contingencias que marcó a la sociedad fue el desarrollo económico que puso a prueba la estructura familiar y el desplazamiento masivo de los campesinos que buscaron trabajo como obreros en las industrias ubicadas en las grandes urbes.

El primer cuento, **El Mejor Agricultor de Yong-Chun Pak** (1911-1977) pertenece a su primera etapa de su producción literaria enmarcada en el período colonial japonés. La temática está referida a los enfrentamientos entre los campesinos y los terratenientes por la propiedad de la tierra, también en

este conflicto confluye la actitud de la administración pública y la tradición educacional. El protagonista logra sobrevivir en esa situación tan crítica al tomar partido y aliarse con los poderosos.

El Viejo y el Alfarero y La Viuda fueron escritos por **Sun-Won Jwang** (1915) nacido en Corea del Norte. Cursó estudios en la Universidad japonesa de Waseda. Este escritor retrata con fidelidad el ambiente costumbrista de su época. En **La Viuda** dibuja esa difícil filigrana que es al vida de una mujer y para peor viuda en la estricta y cruel sociedad confuciana.

Chong-Ne Cho (1942) en **El Huérfano y La Tierra** plasma el dolor del pueblo marginado e iletrado ante el drama de una guerra fratricida y las consecuencias siempre traumáticas para un pueblo en que todo lo une, las mismas tradiciones, la misma historia, la misma lengua, las mismas raíces culturales. El personaje principal Mansok concentra y demuestra toda la tragedia del pueblo dividido.

Los Pájaros y Yo de **Won-II Kim** nos acerca al problema del crecimiento de la era industrial y la contaminación ambiental. También aborda la conflictiva situación de la división de Corea y el anhelo del suelo natal por parte de uno de los personajes, el padre, oriundo de Corea del Norte. Este cuento obtuvo el Premio de Literatura del Diario Han-kook.

El último cuento traducido es la **Balada del Adiós** de **Chong-Ji O**. En él podemos apreciar la problemática de la persecución ideológica. Dentro del panorama de la vida cotidiana la autora percibe con fina sutileza lo conflictivo de las relaciones humanas. También aparece como impregnando la atmósfera de la narración el tema de la muerte.

Encontramos muy loable este esfuerzo de traducción que permite a los países de habla hispana tomar contacto con una cultura tan distante. Como todo pueblo, el coreano, más allá de sus par-

ticuliaridades históricas y culturales tiene situaciones universales y aspiraciones comunes.

Liliana García Daris

Gardini, Walter. **Teoría y práctica del Yoga en el Bhagavad-Gita**. Kier, Buenos Aires, 1992.

Walter Gardini nos presenta en este texto un estudio integral de la Bhagavad Gita. Ha sido prologado por el Dr. Ismael Quiles quien destaca que aunque existen varias traducciones al castellano "esta es la primera síntesis que expone a fondo la doctrina según los temas más importantes, basada en el conocimiento amplio de los más importantes comentarios de filósofos y maestros del espíritu".

Esta obra de la literatura religiosa universal ha sido estudiada por pensadores de la talla de Hegel, Herder y Schopenhauer, como lo destaca Gardini en su introducción.

La Bhagavad Gita plantea las angustias existenciales del hombre en toda época y lugar.

Krishna, el dios, es el maestro divino que le enseñará a Arjuna cuál es su camino, pero también el de todo hombre ante el dilema de la vida. ¿Qué debo hacer?

El campo de acción es la batalla de Kurukshetra donde los contendientes son los Kauravas y los Pandavas, todos ellos emparentados entre sí.

Arjuna debe enfrentar la triste situación de ver a familiares y amigos ante el horrible hecho de la guerra. La guerra se le aparece a Arjuna como un pecado que atenta contra la vida y un delito que mancha con sangre. La situación es límite. Arjuna flaquea y su cuerpo se desmorona, "mi boca se seca, tiembla mi cuerpo, se erizan mis cabellos, mi piel está ardiendo, mis miembros desfallecen" (I, 28-29), pero este descontrol físico es el emergente de un desequilibrio interior.

Arjuna se vuelve a su cochero, Krishna, el maestro divino que le impartirá la Gran Enseñanza. Gardini cita la interpretación Gandhiana: la lucha interior que todo ser humano sufre en el transcurso de su vida. La elección entre lo correcto y lo incorrecto. Ya sea desde este punto de vista o desde el enfoque del camino del cumplimiento del deber, sin apego a odios, "considerando igual el ganar o el perder, la derrota o la victoria (2, 38), el hombre debe actuar.

La lección de la Bhagavad Gita es el camino del correcto accionar.

El autor consciente de que la teoría de la no-violencia en pro de la armonía universal debe ser un objetivo prioritario rescata párrafos altamente ilustrativos, transcribiremos uno de ellos: "no violencia, ausencia de ira y de arrogancia, suavidad, clemencia y benevolencia hacia todo lo que existe" (16, 2-3). Pero a la vez da ejemplos en que la guerra debe ser aceptada como un hecho y a la vez un deber ineludible, "si tú no luchas, traicionarás tu deber y habrás pecado" (2,33).

La Bhagavad Gita destaca que se debe cumplir el destino para el cual cada ser ha sido arrojado al gran drama universal. Arjuna es un Kshatriya, y como tal debe comportarse, cumplir su svadharma. Es mejor cumplir el propio aunque sea imperfectamente que a la perfección el ajeno.

Gardini continuamente hace asociaciones entre las enseñanzas de la Gita y el cristianismo destacando tanto las coincidencias como las discrepancias.

El mensaje de la Bhagavad es que la acción debe ser sin apego al fruto de la misma. El desapego purifica la mente. Krishna recomienda que las motivaciones sean puras. La intención es la que dibuja el destino futuro y el hombre es el único responsable del mismo.

El gran dilema es como interrelacionar el problema de la guerra y la teoría del ahimsa. Arjuna no cumpliría su

deber de guerrero si no defendiese la justicia. Chaitanya dice que la no violencia hacia otros no puede exigir semejante violencia contra uno mismo.

Dentro del contexto hindú el alma es lo esencial, aunque el cuerpo es precedido ella se manifiesta en sucesivas transmigraciones.

En lo que pareciese ser una fundamentación de la guerra justa se evidencia que el hombre es sólo un instrumento divino. La Bhagavad Gita (11,3) dice "Vence a tus enemigos y conquista un próspero reino, ellos ya han sido destruidos por mí"(p. 154).

Tal vez el concepto más desconcertante sea lo enunciado en 18,17. "Aquel que está libre de todo sentido del yo, cuyos motivos (para actuar) son puros, aunque mate a estas gentes, ni mata ni es atado por sus acciones". Sin embargo, Gardini reconoce que la realización de este ideal es muy difícil y acota que la Gita delimita dos realidades. La no violencia en el ámbito de lo personal y la guerra justa en el plano social.

La Gita también explicita como casi todas las filosofías de la India, que el punto clave para todo accionar debe provenir de una mente clara, despojada de yoidad y afirmada en el verdadero conocimiento. El conocimiento da firmeza (6,99) y mediante él se adquiere la paz. Pero es más, "Así como el fuego reduce la leña a cenizas, el fuego del conocimiento reduce a cenizas todas las acciones".

Gardini plantea todos los grandes temas que hacen a esta obra de valor universal, lo demoníaco en el hombre, la transmigración y en especial el tema de Dios.

El problema de Dios es tal vez uno de los más complejos. Gardini se define por una postura teísta dentro de la Bhagavad. Sin embargo enuncia la concepción monista de Brahman. Vishu como manifestación en la Trimuti aparece como el Dios preservador y Krishna es su avatar. Viene a recrear el Dharma

Universal, cuando en momentos de crisis se pierden los valores que lo sustentan la ley debe ser recordada por los hombres

A pesar de que reconoce que existen ambivalencias en el texto entre el Absoluto personal e impersonal rescata y resalta a Krishna como Dios personal. Consiguientemente profundiza el camino de la Bhakti como el abandono sin límites al Señor.

En el ámbito de la bhakti analiza las dos actitudes que se presentan en el texto que nos ocupa. Se retoma el ritual y sacrificios védicos que los humanos ofrecen a los dioses como bien lo ejemplifica Gardini en 3,12; 4,31; 9,17; 15,15; 9,20 y también la actitud crítica de quedar solamente aferrado a un ejercicio ritual externo, sin llegar a la profundidad de la enseñanza por lo cual se continúa en innumerables renaceres. Este planteamiento de Bhagavad también lo encontramos en la literatura upanishádica en que se discrimina entre **para y apara**.

El último capítulo está dedicado a la salvación. En él se analiza la problemática de la muerte, el tiempo y la eternidad, que en última instancia todo se reduce a vencer una muerte que no pertenece a la Realidad.

Dice Gardini "la muerte no será para él motivo de miedos y de angustia. Llegará como la mensajera del Señor. Hay que aceptarla para vencerla". Comparativamente cita a Jn. 11,25 "El que cree en Mí aunque muera, vivirá". También compara como Francisco de Asís llama a la muerte "hermana" que nos toma de la mano, para el gran paso (p. 270). Sin embargo, la liberación puede lograrse en esta vida. Es el caso del **jivanmukta**, el que ha trascendido los opuestos y descansa en su unión con Dios. Y es justamente la unión con Krishna el objetivo de todo devoto. "Quien busca refugio en él, halla un asilo donde no hay retorno" (15,4). "No vuelve a este mundo" (8,16). Krishna

afirma "Ciertamente vendrás a mí, te lo prometo solemnemente, porque eres muy querido por mí" (18,65).

Con el afán constante que caracteriza a Gardini en su comparación entre la Gita y el cristianismo, escoge párrafos de los evangelios que ejemplifican la similitud del concepto del más allá en ambos contextos. La entrega total a Dios purifica al hombre de miedos y dudas. "En el cumplimiento de la voluntad divina nace Dios en el hombre, se realiza la más íntima unión con él", afirma el autor.

Este nuevo texto de Gardini es de agradable y accesible lectura, lo cual no indica facilismo. El nivel académico no lo condujo por los oscuros vericuetos de las abstracciones filosóficas. Este texto aunque pertenece a la antigüedad bien puede ser un texto de reflexión para todo hombre que busca respuestas éticas y espirituales en el duro arte de vivir con dignidad.

Liliana García Daris

Kim, Yong Choon. The Chondogyo Concept of Man. An Essence of Korean Thought. Pan Korean Book Corporation. Seoul, Korea.

El Dr. Kim Yong Choon en este libro da a conocer el pensamiento del Chondogyo del cual poco se sabe en lenguas occidentales. Su enfoque es filosófico-religioso y expresa en gran medida la vertiente del pensamiento coreano en general.

Chondogyo, el Camino Celestial, fue denominado así en 1905, pero su creación se remonta a 1860, fue la primera nueva religión dentro de la península coreana fundada por Choe Che-u que la llamó Tonghak, Enseñanza del Este. Lo interesante de sus fundamentos religiosos es que retoman las creencias nativas de los coreanos en base a lo cual luego se proyectó en un movimiento político-social que aunó al pueblo reivindicando su autonomía política y afir-

mando su identidad. La revolución de los Tonghak de 1894, produjo un levantamiento masivo en toda Corea. Fue el germen del moderno nacionalismo y el embrión del sistema democrático del futuro.

Tonghak aceptó las creencias folklóricas chamánicas y rechazó toda influencia de religiones foráneas (Confucianismo, Budismo, Taoísmo y Cristianismo). Sin embargo, cuando se analiza su estructura religiosa emergen distintos elementos de las mismas. Es más, podemos decir que "se sintetizan algunos aspectos esenciales de esas religiones", p.I.

No hemos encontrado nada particularmente novedoso en el planteo religioso del Chandogyo salvo la vuelta a sus raíces.

Esta nueva religión sigue los lineamientos generales de otras de extremo oriente.

Se habló de la iluminación de Choe Che-u y sus poderes curativos, pero con el devenir del tiempo y las distintas situaciones políticas esos aspectos se fueron dejando de lado resaltando una vertiente confuciana que no estaba planteada originariamente.

Choe Che-u hijo ilegítimo de un yangban fue educado en la perspectiva confuciana sin por eso desconocer las otras religiones. Por dicha situación no le fue dado acceder al sistema de exámenes (wago) que le permitiese el ingreso a la función pública. Un hecho que le preocupó fue la penetración de las potencias occidentales y la influencia cada vez más acentuada del Japón. Esto se evidenciará en la trayectoria de los tonghaks y explica su acentuada acción contra lo extranjero.

El autor aborda el tema del origen del hombre y afirma que no es creado por un Dios personal "On the whole Ch'ondogyo as well as Taoism affirms the natural origin of man from a monistic perspective in opposition to the origin of man through the creation by a

Creator outside the universe and man, which is a dualistic concept" p. 13. El término **Muwi ehwa** según Kim, ha sido tomado del wu-wei del chino.

Para el Ch'ondogyo el hombre es la individualización de la totalidad, que se origina por un proceso de evolución y compartiendo la misma esencia. Esta Esencia Ultima es siempre cambiante y evolutiva, por lo tanto expresa un concepto monista, término que se emplea reiteradamente en su libro. Esa energía se la denomina **Chigi** y es un poder inmanente en el universo. El más alto grado de evolución está dado en el hombre.

El término Chigi significa la Ultima Realidad, abarca materia y espíritu. Se reconoce que el hombre es el ser más espiritual del Universo.

El término Dios o Cielo (Heaven) es designado Hanullim (Lord of Heaven) que significa Totalidad y no Dios Personal (p. 12). A la pregunta ¿Dónde se origina la vida? el Ch'ondogyo responde, "no hay comienzo para la vida porque ella ha existido siempre".

Dios sin la connotación de personalidad no es un ser estático sino que está en continuo cambio y evolución.

La problemática de un Absoluto Monista o Personal en verdad no está totalmente definida, a pesar del énfasis que pone Kim en marcar el monismo. El mismo autor en un artículo de Korean Journal, vol. 17, N° 10, p. 42, referido al Ch'ondogyo afirma "que en Tonghak podemos encontrar una síntesis de monoteísmo, panteísmo y monismo".

Términos claves del Ch'ondogyo son **In nae ch'on**, que expresa que el hombre es Dios y **Si ch'onju**, que significa la divinidad en el hombre.

De esa concepción antropológica deviene la ética que intentará modificar las antiguas estructuras confucianas manifestadas en las estrictas reglas sociales.

Otro concepto destacable es **Sain yoch'on** (trata al hombre como a Dios).

Esto imprime un carácter de igualdad esencial entre todos los hombres, sin excepción de clase social, estado o sexo.

Kim afirma que así se establece "dignidad, igualdad y justicia en las relaciones humanas" (p. 75).

Otro tema que desarrolla el autor es el del destino del hombre. En primera instancia se aspira a un paraíso terrenal.

Dice Kim "Since all men are from God and all men are God, and when all men live a morally pure life as God, they will return to the divine life of ultimate bliss, tranquility, harmony, unity and totality, which is the realization of the kingdom of Heaven on earth" (p. 113).

El autor reconoce que en el Ch'ondogyo permanecen elementos que son similares al confucianismo y al budismo, taoísmo y al cristianismo. Se aceptan las relaciones sociales de Confucio, según Kim, pero en verdad eso se desdibuja en la práctica de **Si Ch'onju e In nae Ch'on**.

La similitud que encuentra entre Si Ch'onju y la noción cristiana de "imagen de Dios" no nos parece correcta, ya que el cristianismo insiste en la personalidad divina y la personalidad humana.

Sin embargo Kim reconoce que la antropología del Ch'ondogyo toma eclécticamente aspectos de otras religiones, pero las modela bajo su propia óptica (p. 117).

Para el autor y en este punto sí coincidimos, el concepto del hombre en el Ch'ondogyo y las doctrinas de In nae Ch'on y Sain Yoch'on jugaron un rol revolucionario en la sociedad feudal de la época e inspiraron al pueblo sojuzgado a enarbolar la bandera de igualdad, dignidad, libertad y justicia (p. 113).

El Ch'ondogyo fue la primera nueva religión de Corea donde aún se mantiene viva.

El libro incluye un glosario de términos una bibliografía muy completa

para todos aquellos que se interesen en profundizar el tema.

Liliana García Daris

"Los poderes paranormales en el yoga clásico y en el cristianismo". Walter Gardini. Editorial Kier S.A., Buenos Aires, 1993, 158 págs.

Walter Gardini, autor reconocido y destacado experto en el tema, hace en clara exposición un estudio sobre los poderes paranormales en el yoga clásico y en el cristianismo.

Como lo expresa en la introducción: "En todos los pueblos y en todos los tiempos hubo shamanes, videntes, santos, que desafiando los límites de las leyes humanas, curaron instantáneamente enfermos, subieron y bajaron del cielo, anticiparon hechos del futuro" (p. 7). Destaca, de ese modo, la presencia de estos fenómenos en la India, comenzando por el Rig-Veda y el Mahâbhârata, pasando por la Bhagavadgîtâ y, deteniéndose, particularmente, en la sección tercera de los Aforismos sobre el Yoga de Patânjali y en sus principales comentaristas Vyâsa y Bhoja, así como también en sus comentaristas modernos, Vivekânanda y Taimni. Trae a colación la opinión de autores contemporáneos tales como H. Chauduri y Swâmi Akhîlânanda y describe el caso tan sonado en occidente del "taumaturgo" hindú Satya Sai Baba. Destina un capítulo al análisis de "los milagros de Jesús" que finaliza comparándolos con los poderes del yoga clásico y estableciendo las semejanzas y diferencias con Sai Baba, acentuando, sobre todo, estas últimas.

Culmina el libro con los artículos dedicados a los "Fenómenos paranormales en el cristianismo" y los "Fenómenos extraordinarios en místicos cristianos". En el primero de ellos se refiere a los carismas (dones otorgados por la gracia de Dios) y de su naturaleza, con frecuentes y oportunas referencias al Nuevo Testamento. Describe los "caris-

mas de palabra”, los “carismas de obras” y los “carismas de conocimiento”, destacando la renovación carismática tan importante en la Iglesia de hoy y lo cierra con una acertada referencia a Pablo VI: “Para un mundo cada vez más secularizado, no hay nada más necesario que el testimonio de esta renovación espiritual que el Espíritu Santo suscita hoy visiblemente en las regiones y ambientes más diversos. ¿Cómo no va a ser una suerte para la Iglesia y para el mundo?” (p. 140). En el segundo habla de tres místicos cristianos: Teresa de Avila, Teresa Neumann y Don Bosco. De la primera exalta —con citas extraídas de sus obras— su misticismo y experiencias espirituales “acontecidas mientras se encontraba en la iglesia o fuera, mientras oraba o estaba hablando con personas” (p. 142), destacando que la Iglesia declaró santa a Teresa no por “sus levitaciones y sus visiones sino por las virtudes excepcionales que practicó en su entrega a Dios y al prójimo” (p. 144). Sobre Teresa Neumann refiere la admiración que ella había despertado en el famoso Paramahansa Yogánanda, reproduciendo párrafos de su “Autobiografía de un Yogi”, donde Yogánanda describe, entre otras circunstancias, su entrevista con la mística, sus trances semanales y la impresión que le causaron sus estigmas, pureza y santidad. De Juan Bosco destaca los fenómenos que rodearon su vida: sus casos de levitación y bilocación, y sus visiones y sueños, como aquel de 1871 donde vio el escenario patagónico en el cual sus misioneros se desarrollaron a partir de 1876.

El libro termina con sus conclusiones que coinciden con los conceptos de Aurobindo, T. de Chardin y H. Larcher, médico francés, cuyas observaciones transcribe.

Las palabras finales del libro respecto a que el estudio de “los fenómenos extraordinarios de origen natural o sobrenatural, deben ser un estímulo

para bucear en los secretos de la psicología humana y para acercarnos cada vez más a aquella sabiduría y fuerza trascendente que todo lo rige” (p. 152), constituyen el mejor sello a los propósitos que movieron a su autor.

Prof. J.C. Pacagnini

I nomi della dea. Il femminile nella divinità. Joseph Campbell, Riane Eisler, Marija Gimbutas, Charles Musés. Al cuidado de J. Campbell y de Charles Musés. Ubaldini Editore, Roma, 1992, 165 págs.

El culto de la Gran Madre o Diosa Primordial floreció en los comienzos de la civilización, desde el Paleolítico hasta la Edad del Bronce, y se extendió, en particular, por la cuenca del Mediterráneo. Los diversos pueblos la veneraron con nombres distintos: los sumerios la llamaron Nama o Nammu, los egipcios, Isis o la “Diosa de los mil nombres”, los asirios-babilónicos, Ishtar. Siempre y en todo lugar, la Diosa encarnó el poder femenino de dar la vida; era la Madre de cuyo vientre surgía toda forma de vida y el lugar donde esa forma de vida retornaba en el momento de la muerte, para luego volver a nacer, tal como ocurre en el ciclo constante de los vegetales.

La deidad masculina, única, creadora y fuente del universo, apareció en época relativamente tardía, junto con la sociedad patriarcal, que daba al hombre poder absoluto sobre la mujer. R. Eisler, expresa, que hasta hace poco tiempo, la idea de que los antiguos veneraban sobre toda cosa las divinidades masculinas, ha invadido tanto la literatura erudita como la popular y pone como ejemplo, “la explicación convencional de nuestra evolución cultural, difundida por la literatura popular y todavía enseñada en la mayor parte de las universidades”, explicación que trata “de la historia del hombre como cazador-guerrero”. De conformidad con esta

visión, los centenares de esculturas de mujeres extremadamente estilizadas, a menudo grávidas, de cinturas alargadas, halladas en grutas paleolíticas, fueron llamadas "estatuillas de Venus" y consideradas objeto de algún "culto de la fertilidad antiguo y presumiblemente obscuro". Y recordando a Marija Gimbutas agrega también que "algunos estudiosos las consideran como símbolos eróticos, obesos y distorsionados". Sin embargo, como lo subrayan hoy, Gimbutas, Mellaart y otros arqueólogos, se trata de formas antiquísimas precursoras de la Gran Diosa, venerada todavía en tiempos históricos como Isis en Egipto, Ishtar en Canaan, Deméter en Grecia, y en época más tardía, como la Magna Mater en Roma..." (p. 12).

Es una obra muy recomendable que ofrece una reconstrucción de la antigua divinidad femenina con todos sus nombres, su iconografía y manifestaciones, desde la venus paleolítica hasta la Gran Diosa, individualizando su presencia y simbolismo en los mitos y en las formas que han sobrevivido aun en las religiones contemporáneas. En un contexto pleno de datos mitológicos y antropológicos se procura reponer la imagen de la Diosa sobre su trono de gran Madre de toda vida. Este libro, ilustrado con sobriedad y exactitud reúne artículos del gran mitologista Joseph Campbell y de autores reconocidos sobre temas arqueológicos y antropológicos como Riane Eisler, Marija Gimbutas y Charles Musés.

Prof. Juan Carlos Pacagnini

"The doctrine of vibration". Mark S.G. Dyczkowski. Edit. Motilal Banarsidass. Delhi, India, 1989, 297 págs.

El Dr. Dyczkowski, investigador de la "Sampurnananda Sanskrit University" de la India, es autor de dos libros, "Canon of Saivâgama" y "Kubjikâtantras", de dos extensas traducciones, "Aphorisms of Siva" con comentario de

Bhâskara y "Stanzas on vibration (Spandakârikâ)", y de numerosos artículos, obras, que en conjunto, lo muestran como un especialista en el campo del sivaismo y del tantrismo.

En esta obra, el autor realiza un análisis profundo de las doctrinas y prácticas del sivaismo de Cachemira. Se basa en la característica central de esa rama del sivaismo: la vibración creativa de Siva o conciencia que está en todo y que penetra todo. Este es el tema central de los tantras hindúes, y precisamente, Dyczkowski arroja una nueva luz sobre la interpretación de los mismos. Este texto abre nuevos caminos a la filosofía india. Trae nuevas ideas, así, de acuerdo con la doctrina de la vibración ("Spanda") el Ser es una fuerza activa y no simplemente una conciencia-testigo como sostienen los sistemas de filosofía Sânkhya y Vedânta. Nos dice que la Realidad Última no es un sistema lógico de categorías abstractas, sino que principalmente es energía viviente, pulsante, fuente de toda la manifestación.

La aparición de la escuela de "Spanda" marca el comienzo, propiamente dicho, del Sivaismo en Cachemira.

Dyczkowski explica que desde el punto de vista histórico, puede decirse que la "doctrina de la vibración" ("Spanda") y la "filosofía del reconocimiento" (**pratyabhijñā**), distintamente a las otras escuelas del sivaismo de Cachemira, no derivan directamente de las tradiciones âgamicas (relativas a los textos religiosos sivaítas). Por eso adquieren una peculiar importancia y se consideran escuelas independientes a pesar de que tienen mucho en común, y de su profunda influencia mutua. Nos aclara que la escuela de "Spanda" que toma su nombre de uno de sus textos básicos, el "Spanda kârikâ" o "Estrofas sobre la vibración", enfatiza sobre la importancia de experimentar "Spanda", la vibración o pulso de la Conciencia. De ese modo, el fundamento de la

“Doctrina de la vibración” es la experiencia contemplativa que el yogi iluminado tiene de su verdadera naturaleza como Conciencia Universal, perceptiva y activa. Dyczkowski concluye el concepto expresando que es a través de la experiencia de “Spanda”, es decir de la actividad dinámica, recurrente y creativa del Absoluto, que el yogi adquiere la certidumbre de que su verdadera naturaleza es Siva. Como método para alcanzar la iluminación aconseja la disciplina del Yoga.

En definitiva, este libro constituye una excelente y valiosa introducción a las escrituras del Sivaísmo de Cachemira.

Prof. Juan C. Pacagnini

Douglas Renfreer Brooks, **The Secret of Three Cities: Introduction to Hindu Sakta Tantrism**, Chicago, University of Chicago Press, 1990, 307 páginas.

El texto aquí reseñado enfoca el estudio del Saktismo Hinduista centrándolo en el culto de la diosa Tripurâ (Tres ciudades), practicado en el Tamil Nadu (India del sur).

La obra se articula en dos secciones en base a la Tripurâ (Mahâ) Upanisad (TU), texto básico de la secta **traipuraka**.

La primera sección que sirve de introducción a la segunda, comprende cuatro capítulos: “Situación del texto”, “Estudio del texto”, “Lectura del texto”, “Presente y futuro de los Estudios Tántricos”.

La segunda, se ocupa de la traducción de la Tripurâ Upanisad, con el comentario de Dhaskara Râya (mitad del siglo XVIII).

Un apéndice aporta diversos diagramas de centros energéticos (cakras) entre los que se destaca el **Sricakra**, dedicado a la diosa Tripurâ: utilizados como soportes meditativos en los rituales litúrgicos.

Un valioso glosario, de suma utilidad para quienes no está familiarizado con la terminología tántrica y una nutrida bibliografía completan la obra.

Si consideramos lo poco que se ha trabajado en el campo del Saktismo, siendo esta corriente representativa del Tantrismo Hinduista, la obra realizada con seriedad representa un valioso aporte a esos estudios. Restaría hacer una salvedad, el Saktismo “culto de la Sakti” (Energía divina) no se circunscribe a la devoción de la diosa Tripurâ. Consecuentemente, el libro no permite juzgar, como lo sugiere el subtítulo al movimiento Sakta en general, lo cual no invalida la utilidad de su manejo entre los especialistas del Tantrismo.

Alex Wayman and Rhajun Tajima, **“The Enlightenment of Vairocana”**. Book I: **Study of the Vairocanâbhisambodhi Tantra**. Book II: **Study of the Mahâvairocana Sûtra**. Buddhist Traditions Series, Vol. 18, Delhi, Motilal Banarsidas, 1992.

Bajo el título “La Iluminación de Vairocana” son agrupados dos textos pertenecientes a la tradición Tántrica Budista.

El primero es abordado por Alex Wayman, cuyo dominio del sánscrito y del tibetano avalan su mundialmente reconocida erudición en el campo del Budismo Tántrico.

En esta ocasión, Prof. Wayman nos entrega la traducción del segundo capítulo del Vairocanâbhisambodhi Tantra, un Caryâ Tantra, correspondiendo al “**Mandala de la Compasión de Vairocana**”. Su análisis del texto se fundamenta con numerosas citas del Dhyānottara-patalâ-tika de Buddhaguhya e incluye el estudio de algunos otros capítulos, entre los que se destaca el final, versando sobre el linaje del fuego. Incluyendo por otra parte, un amplio material introductorio de temas netamente Tántricos como lo son el del Dharmad-

hātu (Reino de la Naturaleza) y el de las deidades residentes, en conexión con el simbolismo del mandala. Siendo enfatizada la aproximación Indo-Tibetana.

El segundo libro es tratado por Raj-hun Tajima, quien traduce el primer capítulo del Mahāvairocana Sūtra, devoto del "Sendero Directo", que posibilita el alcance de la Buddhidad en una sola existencia. Prof. Tajima, utiliza reiteradamente el Comentario de Subhakarasha, e incluye como en el caso anterior abundante material introductorio; enfatizando la aproximación Sino-Tibetana, especialmente a través de la conocida secta japonesa Shingon.

Lydia Quintana